

E S P A C I O A B I E R T O



Emilio Calderón

La momia que me amó



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 1999
Espacio Abierto

Trabajo realizado por: Ana Pinar e Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com

E S P A C I O

+

A B I E R T O

LA MOMIA QUE ME AMÓ

La momia que me amó

Emilio Calderón

1 INTRODUCCIÓN

Este libro contiene varias historias ocurridas en distintos tiempos pero que acaban fundiéndose en una sola trama. Plantea la posibilidad de que una momia resucite en el tiempo actual para reencontrarse con su amado del que la muerte la separó.

Con esto tenemos ya planteados una serie de temas que miran interrogativamente al hombre desde siempre: el amor, la transcendencia, la religión, la libertad, el destino y la predestinación.

Cualquiera en su camino hacia la madurez se cuestiona sobre ellos y de la respuesta que se dé, o que tal vez nunca acabe de encontrar, depende el desarrollo de su propia identidad y su forma de estar en el mundo.

Todos estos problemas aparecen envueltos en situaciones llenas de humor, acompañadas de las reflexiones jocosas de los propios protagonistas de la aventura. Este humor impide que la novela de resucitados y momias se vuelva «gótica», evita caer en sentimentalismos pero no por ello se niegan los sentimientos; permite ironizar sobre la vida cotidiana y al tiempo criticarla, y, en definitiva, provoca la sonrisa o incluso la carcajada en el lector.

El humor aporta frescura y ligereza al libro, las situaciones más dramáticas devienen, al final, en comedia, las comparaciones y expresiones figuradas con las que se describe a las personas son ocurrentes y, a veces, hasta satíricas, y así sus páginas buscan la complicidad del lector.

Esa complicidad no sólo se busca a través de la risa sino también de la identificación con los protagonistas, que tienen la misma edad que el hipotético lector, con

el que comparten, además, problemas parecidos y anhelos similares (salvando la cuestión de la momia, claro).

A todo ello hay que añadir el clásico recurso a un manuscrito que el protagonista está leyendo y comentando, planteando cuestiones seguramente parecidas a las que se está formulando el lector. Por otra parte, desde ese manuscrito se interpela frecuentemente al destinatario: ¿Es ese destinatario el padre de Andrés o Andrés mismo? En definitiva, no es sino un trisunto del propio lector.

Es también interesante comentar que la historia, la literatura, el cine y el pensamiento fluyen por la obra en un modesto homenaje a las fuentes de las que el escritor toma sus temas: Conan Doyle, Stoker, Stevenson, Goethe, Esquilo, Pascal, el Libro de los Muertos...

En definitiva, su lectura puede plantearse, como casi siempre, desde distintas perspectivas: como una divertida historia de amor entre una momia y su amante reencarnados en nuestros días, como una amable burla a ese tipo de relatos, como una novela iniciática en clave de humor en la que dos jóvenes buscan su identidad y su independencia y también el amor, como un diálogo dialéctico entre el sentimiento y la magia y la razón o como el planteamiento de la posibilidad de la pervivencia eterna del amor. Todo ello sin mayores pretensiones de profundidad, simplemente abierto a lo que sugiera al lector en función de su experiencia, su conocimiento o sus intereses e inquietudes.

2 ARGUMENTO

Andrés, un muchacho de quince años aficionado a la historia del antiguo Egipto, va a realizar con su clase un viaje a Madrid para visitar el Museo Arqueológico. Poco antes de su marcha, su padre le cuenta el extraño caso de la desaparición de la momia Sothis del Museo en presencia de un amigo suyo, Andrés Patarroyo, cuyo padre había sido el que rescató a la momia del Nilo. Meses después el mismo Andrés Patarroyo se esfumó también; años más tarde envió un cuaderno en el que explicaba lo que sucedió a partir de la desaparición de la momia.

En la lectura de ese cuaderno se sumerge Andrés (y con él, los lectores) el día anterior a su visita al Museo. Las páginas del manuscrito van poniendo a prueba la razón y los sentimientos, y las reflexiones que se hace Andrés sobre lo que lee nos las hacemos nosotros mismos.

Patarroyo narra como tras su visita al Museo, en la que ante sus ojos se esfumó la momia Sothis, aparece en su clase una extraña y misteriosa muchacha llamada Siria, que intenta convencerle de que ella es Sothis, quien ha recuperado la vida y va en busca de su amado, Serdna. Ambos fueron separados tras una muerte violenta y triste, fruto de una oscura conspiración de estado. El destino ha querido que su amor eterno se renueve

ahora y Andrés Patarroyo no sería otro que el propio Serdna reencarnado.

Naturalmente Patarroyo se resiste a creerse la historia y, ante la insistencia de Siria, piensa que está a punto de odiarla. Pero ya se sabe que del amor al odio hay sólo un paso... y mucho más si la persona objeto del amor-odio es tan hermosa y subyugante como Siria. Por otra parte, Patarroyo no puede negar que en su vida están empezando a ocurrir fenómenos francamente extraños y que cada vez le cuesta más explicárselos si no acude a lo mágico, sobre lo que Siria no dejará de instruirle con su sabiduría milenaria.

Así Siria y él acaban formando la pareja que miles de años atrás parece ser que fueron. Poco después ambos desaparecen; el único rastro conocido es este cuaderno que tiempo más tarde llegó a las manos del padre de Andrés. En ese escrito no se aclara qué pasó tras su desaparición, sería tanto como desvelar el misterio de la vida y de la muerte.

Cuando Andrés termina su lectura, se encuentra bastante confuso. Con cierto escepticismo lo explica todo gracias a su «psicología de andar por casa», pero lo cierto es que ha quedado prendido en el terreno de la incertidumbre, no en vano él y Patarroyo tienen bastantes cosas en común además del nombre...

Al día siguiente Andrés descubre, ante el sarcófago vacío de Sothis, cuál es el papel que él juega en la historia de Sothis, de Serdna y del hijo de ambos... Aunque quizá sólo sea autosugestión, claro.

3 CUBIERTA Y TÍTULO

El título nos remite al antiguo Egipto y a una historia de amor pasada. La presencia de esa historia en el presente viene sugerida por la imagen de la cubierta en la que la cabeza de una chica se ha transformado recordando a la del busto de la reina Nefertiti.

Por otra parte, el título recuerda al de otra obra, *El mono que asesinó*, de Horacio Quiroga, cuya similitud gramatical es evidente. El parecido no termina ahí; el breve relato de Quiroga plantea el castigo ejemplar que lleva a cabo una extraña reencarnación tras siglos de espera. Aquí la fuerza rectora no es el amor sino el odio y la tradición religiosa no es la egipcia sino la hindú, pero aspectos como la memoria, la incredulidad y el destino están también presentes, eso sí, sin ningún tipo de broma que evite el escalofrío que produce el relato.

4 AUTOR

Emilio Calderón nació en 1960, en Málaga. Es licenciado en Historia Moderna y trabaja desde hace años en la editorial Cirene, de la que es fundador. Ha sido gerente de una empresa de teléfonos y actor en sus ratos libres. Estudió cine en

el Taller de Artes Imaginarias y se aficionó a la fotografía. En 1985 ordena y cataloga parte de la biblioteca del Museo Arqueológico Municipal. En Espacio Abierto ha publicado dos novelas, *Con los animales no hay quien pueda* y *Retrato de un detective enamorado*.

Entrevista al autor

1. —En su novela está muy presente el mundo egipcio, en especial sus creencias sobre la transcendencia. ¿De dónde proviene su interés por el tema? ¿Cuál cree que es el motivo de que una civilización tan antigua sea tan subyugante y atractiva para las gentes de nuestro tiempo?

—*La arqueología siempre me ha interesado, en especial el mundo egipcio y su relación con el más allá. En cuanto a la segunda cuestión, la civilización egipcia es simplemente admirable, tanto por su cultura como por su tecnología, la más avanzada de la antigüedad. Contrariamente a lo que ocurre con otras culturas de la antigüedad, como la griega o la romana, cuyos restos se han perdido o están muy deteriorados, la grandiosidad del mundo egipcio es aún visible, las pirámides se mantienen en pie después de cinco mil años.*

2. —¿Le sirvió alguna historia como referente a la hora de elegir como argumento la pervivencia del amor entre dos personajes del antiguo Egipto?

—*Ninguna en concreto, aunque el tema del amor eterno es universal. Desde el romanticismo, han proliferado las novelas que vinculan el amor con la eternidad. Es el caso de El anillo de Thot, de Artur Conan Doyle.*

3. —La visita al Museo de Arqueología es la experiencia que provocará cambios importantes en la vida de los dos narradores; por otra parte usted mismo ha estado vinculado por su trayectoria profesional a ese mismo museo. ¿Cuál es, desde su punto de vista, el papel que deben desarrollar los museos en la formación de los jóvenes y en la vida social en general?

—*Los museos hay que dotarlos de vida, que los visitantes alcancen a comprender la repercusión que el objeto expuesto tuvo en su época, cuando fue creado. Pienso que los museos deberían ser ante todo «centros interactivos», donde los jóvenes recibieran una información más precisa, ya sea a través de imágenes o de personal especializado. No se trata de llenar los museos de vigilantes, sino de enseñarlos en profundidad.*

4.—Ante los misterios de la existencia o del destino, los dos protagonistas adoptan, sobre todo inicialmente, una postura marcada por el escepticismo. ¿Cree que ésa es la actitud dominante en los lectores jóvenes? ¿Pretendía ampliar dicha actitud hacia otras formas de profundizar en la compleja realidad humana?

—*Andrés Bastera, el protagonista de la novela, se comporta y reacciona como lo haría cualquier lector. En ese sentido, mi intención era llevar al lector desde el escepticismo hacia el terreno de la duda, de la reflexión, para que al final sea él quien saque sus conclusiones. En el fondo, ninguno tenemos la seguridad de poder controlar nuestro destino.*

5.—Sin duda el sentido del humor es un elemento muy presente en esta novela. ¿Por qué decidió tratar la historia de esa manera? ¿Cree que gracias al humor se facilita la reflexión por parte de los jóvenes sobre aspectos decisivos de la vida?

—*Creo que el humor forma parte de la salud mental de las personas, y que con humor se pueden tocar temas tan serios como el amor o la eternidad.*

6.—En su novela se citan obras literarias y cinematográficas. ¿Cómo han influido esos referentes en su narración? ¿Pretende animar a sus lectores a que se acerquen a otras experiencias culturales?

—*Es una constante en mi obra. En todas mis novelas hago mención de otros libros o incluso de alguna película. Obviamente, se trata de libros o de películas que me gustan. Mi intención es despertar interés entre los lectores por otros libros, que descubran que no sólo existe el mundo que ellos conocen o el que yo les propongo, sino que los mundos son infinitos porque es infinito el número de libros que están a nuestro alcance.*

7.—Los avatares a los que se ve expuesto el narrador-lector Andrés casi se reducen a su lectura del cuaderno de Patarroyo; sin embargo, esa lectura tendrá una influencia en su vida. ¿Cree que la literatura tiene una influencia importante en el desarrollo personal? ¿Qué puede aportar frente a la experiencia directa o a la obtenida a través de los medios de comunicación?

—*Creo que lectura tiene una ventaja sobre la experiencia directa o la obtenida a través de los medios de comunicación, y es que mientras uno lee, está obligado a pensar, a reflexionar, a analizar, de ahí que el acto de leer suela ser íntimo y silencioso.*

8.—El amor es uno de los temas capitales de la historia. ¿Opina que es el descubrimiento de la experiencia amorosa uno de los aspectos más decisivos y relevantes en la evolución personal de los jóvenes? ¿Ha tratado ese mismo tema en otras de sus obras?

—*Sin duda, el amor y la amistad son los temas preferidos de los jóvenes. Están en edad de descubrir tanto la amistad como el amor, de manera que suelen identificarse con las obras que tratan estos temas. En mi caso, quería escribir una historia de amor eterno, con una base histórica, pero no una novela histórica, puesto que la historia «a secas» no es una materia que entusiasme a los jóvenes, por lo que decidí trasladar la acción a un instituto de nuestros días.*

5 PERSONAJES

Andrés

Es un chico de quince años al que le gusta el piano, le interesa la arqueología y el mundo egipcio.

Como cualquier joven de esa edad desea mayor independencia y valora la libertad y el control de su propia vida; por ello se resiste a creer en la predestinación o en el destino. Sin embargo su lectura y su propia experiencia le llevarán a reflexionar estas cuestiones y a adoptar una postura más moderada en la que destino y libertad puedan de alguna manera convivir.

Su familia le considera reflexivo y crítico y estas cualidades se ponen de manifiesto en sus comentarios sobre su vida cotidiana, sobre sus padres y sobre él mismo. Este sentido crítico se ve atemperado con un gran sentido del humor que hace que sus descripciones, además de inteligentes, sean muy divertidas.

Trata de explicar sus nuevos descubrimientos de modo racional pero se resiste al tiempo en caer en la negación de todo lo que escape a esa razón, así ve la incredulidad «como una condena». En cualquier caso, no está dispuesto a abandonar su identidad sean cuales sean sus descubrimientos; quizá ahí resida su principal diferencia con respecto al otro escritor, Andrés Patarroyo.

Andrés Patarroyo

Al hablar de él tendremos que hacer referencia a muchas características similares a las de Andrés. En la historia que narra en su cuaderno tiene la misma edad que Andrés y una personalidad parecida; él también se interroga sobre lo que le sucede y también ahonda en su interior, analiza sus sentimientos, aunque ante el cúmulo de hechos sorprendentes en los que se ve envuelto no siempre acierte con sus interpretaciones.

A lo largo de su relato muestra su sentido del humor pero también gran capacidad para hacer bellas descripciones, como la de Siria, o para hablar con gran fuerza y emoción sobre el amor.

Es un chico inteligente, que no duda en poner de manifiesto la simplicidad o la zafiedad de algunos de sus compañeros.

Al igual que Andrés, se debate entre la duda y el deseo de creer en lo que la cabeza no puede explicar, pero Patarroyo elegirá retomar su «alma milenaria» y revivir una viejísima historia de amor.

Siria

Enigmática figura, es definida como portadora de grandes misterios. Sin duda es ella la encargada de hacer renacer el amor en el Serdna reencarnado. Defenderá, frente a la mera razón, la eternidad del amor y el poder del alma y del sentimiento.

Ella es la clara representante de lo mágico, de la inmortalidad y de «las razones del corazón». En ningún momento se ve sometida a los dilemas a los que se enfrentan los dos chicos. Esto no quiere decir que su papel sea sencillo. Para lograr su objetivo habrá de luchar contra la dura coraza de racionalismo que lleva Patarroyo y soportar sus burlas y sus intentos de alejarla de él.

Su magnetismo y su poder afectan a todos los que la rodean. Ella misma explica que su poder viene de su capacidad para penetrar en los pensamientos de los demás.

En cualquier caso ella es la que desencadena el cambio en la mente y la vida de los dos escritores, quienes a través de sus enseñanzas se adentran en dimensiones más profundas de la persona; su inteligencia se abre también a lo emocional.

Los padres

El padre y la madre de Andrés adoptan actitudes contrarias con respecto al problema planteado por el cuaderno. Mientras que la madre se muestra pragmática y desconfía de la salud mental de Patarroyo —una «razonator» la llama su hijo—, el padre intenta que Andrés crea en la historia y el amor, que se abra a la experiencia vivida por su amigo.

Así el padre actúa como mediador entre su hijo y su desaparecido amigo como si intuiera que entre ambos existe una secreta relación. Él es el que explica a su hijo deta-

lles de la vida y del pensamiento de los egipcios, ya que no en vano es arqueólogo. Al igual que Siria, apelará a los sentimientos como elementos rectores de la vida humana y mantendrá que el amor es una corriente eterna que da sentido a la vida humana; lo ve en definitiva como el modo de trascender los límites de cada existencia individual.

Así influirá decisivamente en la evolución de su hijo.

6 VALORES

□ La importancia de ver la vida por su lado positivo, con sentido del humor.

Yo era todo un artista, puesto que fregar la vajilla, en contra de lo que muchas personas creen, es todo un arte (pág. 29). ... un día me dice que está colada por mí; al siguiente me manda a hacer la colada.

... Mira las cosas por su lado positivo, al menos no te manda todos los días hacer la colada (107).

□ La necesidad de la reflexión sobre el hombre y su existencia como medio de crecer y madurar.

Es la historia de todos, la tuya y también la mía, porque todos somos algo más de lo que creemos ser. Pues así me sentí yo después de descubrir todo aquello, mi

cuerpo se fue transformando... El cambio, pese a ser visible, era más interior que exterior (pág. 87).

□ El valor de la curiosidad para aumentar nuestros conocimientos y experiencias.

La boca se me hacía agua, mi saliva era el río Nilo descendiendo por mi garganta, me estaba ahogando en ese fértil limo que es la curiosidad... (pág. 14).

□ El enriquecimiento de la persona a través de los sueños y de la «aventura interior».

... nada hay como soñar, equivale a mantener viva la esperanza (pág. 74).

Claro que también era una forma de buscar experiencias fuera de lo corriente, de batallar nuevas aventuras, aunque sólo tuvieran lugar dentro de mi cabeza (pág. 10).

□ La capacidad de saber mirar a las personas para descubrir su verdadero valor por encima de las apariencias.

—Quizá se deba a que no sabes mirarme con buenos ojos, con tus verdaderos ojos (pág. 66).

Por primera vez la vi como a un ser humano capaz de expresar emociones y sentimientos (pág. 69).

□ El valor de la confianza mutua.

Le dije a mi madre que no se preocupara, y seguí leyendo el cuaderno, con esa confianza y seguridad que sólo nos

transmiten las personas que nos conocen a fondo (pág. 105).

□ La libertad y la posibilidad de ser activos constructores de nuestra propia vida. *Quiero decir que si el destino es el traje que traemos puesto cuando nacemos, a cada uno corresponde terminar de vestirse, y a eso es a lo que llamamos libre albedrío (pág. 134).*

□ La importancia de ser uno mismo y de ser consciente de la propia identidad.

No, eso jamás, yo era Andrés Patarroyo III, tenía muy clara mi identidad y no estaba dispuesto a renunciar a ella (pág. 59).

□ El amor como fuerza decisiva de la existencia.

Los hombres vivimos entre guerras, injusticia, intolerancia, sobrevivimos gracias a los sentimientos que se derivan del amor (pág. 62).

La semilla del amor debe sembrarse eternamente (pág. 63).

—¡Patarroyo, qué bien te sienta el amor! (pág. 112).

A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES

DE LA LECTURA

CUBIERTA

A partir del montaje fotográfico que aparece en la portada podemos conjeturar sobre el contenido de la novela: ¿Quién será la chica?, ¿por qué su cabeza estará transformada en un busto egipcio?, ¿qué papel tendrá en el libro el amor de la momia que se menciona en el título?

Para enriquecer las suposiciones podemos también presentar el texto del *Libro de los Muertos* que aparece antes del inicio:

Tú existirás por millones de millones de años.

Por último, puede ser divertido crear otros montajes a partir de fotografías de revistas o periódicos para ilustrar otros relatos leídos por los alumnos.

¿QUÉ SE ESCONDE TRAS UN RETRATO?

Siempre había tenido la corazonada de que debajo del vendaje que recubre a toda momia, habría un corazón latiendo. Con estas palabras se inicia la novela y pueden ser un punto de partida para recordar que detrás de cada rostro pintado

en un cuadro o esculpido en mármol o captado en una fotografía, había una persona con sus creencias, sus sentimientos, su carácter, sus alegrías y sus penas. Para ello podemos pedir a los alumnos que recaben viejas fotografías de la familia o de desconocidos o que elijan algún cuadro que les guste especialmente y que desarrollen una historia sobre el retrato elegido: por qué se hizo, por qué se ríe o llora o está serio el retratado, qué había estado haciendo antes, qué deseaba, qué estaba pensando en ese momento, cómo era...

CUANDO LOS MUSEOS CIERRAN

Pese a lo que la gente cree, los museos son lugares que cobran vida en cuanto se marchan los visitantes.

A partir de este breve y sugerente texto, podemos pedir a los alumnos que inventen un relato que se desarrolle en un museo que hayan visitado alguna vez y que narren lo que ocurrió en la noche, tras su partida.

UNA EXPOSICIÓN SOBRE EL ANTIGUO EGIPTO

Antes de iniciar la lectura del libro, se podría montar un pequeño ciclo sobre el mundo egipcio. Por grupos se realizarán carteles en los que se recojan algunos de los aspectos más destacados de su cultura; también sería interesante preparar algún monográfico sobre temas como su con-

cepción de la vida de ultratumba para exponerlo ante el resto de los compañeros. Podrían también recopilarse materiales audiovisuales: fotografías, documentales y películas.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

COMPARACIONES SORPRENDENTES

Los dos narradores utilizan imaginativas comparaciones para describir a las personas o incluso sus propios actos:

¿Has visto alguna vez un pez saltando fuera de su pecera? Pues debe de parecerse a ver una anciana abandonando el autobús por una ventanilla.

Busqué refugio en una de las sombras que me ofrecía la cama, dónde me ovillé como un beduino obligado a hacer guardia delante de la puerta del inmenso desierto.

Podemos invitar a los alumnos a que seleccionen en el libro las expresiones que más les hayan divertido o llamado la atención.

A partir de ahí ellos mismos pueden inventar otras sobre situaciones de su vida cotidiana, y así, evitar que la realidad se vuelva una gris rutina.

HISTORIAS INACABADAS

Dentro de cualquier relato aparecen retazos de otras historias que quedan sin desarrollar, esperando que otro escritor las rescate, con su pluma, del olvido...

En esta novela hayamos también esas incipientes narraciones:

–La arriesgada expedición que logró rescatar a la momia Sothis de las aguas del Nilo.

–La historia de amor de Serdna y Sothis en el antiguo Egipto.

–La vida de Andrés desde que visita el Museo hasta que decide escribir este relato.

–Cómo fue castigado Sísifo y si alguna vez logrará escapar a su destino.

Quizás alguno de nuestros alumnos quiera tomar como testigo a Andrés y escribir sobre esos asuntos o sobre otros, como las maldiciones de los faraones o sobre la vida de cualquier habitante anónimo del valle del Nilo.

COSTUMBRES Y CULTURA

Al parecer, en el antiguo Egipto, antes de que el país fuera conquistado por los griegos, las parejas se besaban juntando la nariz; no había una muestra mayor de sensualidad que la que los amantes se olieran mutuamente.

Cada cultura tiene costumbres y convenciones sociales propias que pueden resultar bastante chocantes a otros. Así Siria siente verdadera repugnancia cuando intentan besarla en la boca.

Entre todos, y con la ayuda de revistas y guías de viajes, podemos recoger costumbres curiosas de distintos lugares y tratar de encontrar en nuestra propia sociedad conductas convencionales que podrían resultar inexplicables o divertidas a quienes fueran ajenos a ellas; el lenguaje y las expresiones figuradas pueden ser también una rica fuente de esos convencionalismos.

Esto puede ayudar a reflexionar sobre el respeto debido a las personas de otras culturas.

DEBATE

A lo largo del libro los temas del destino y de la predestinación están muy presentes, y frente a ellos el deseo de libertad y de controlar la propia vida. Así la historia se cierra con unas sugerentes palabras: *si el destino es el traje que traemos puesto cuando nacemos, a cada uno le corresponde terminar de vestirse, y a eso es a lo que llamamos libre albedrío.*

Este puede ser un buen punto de partida para establecer un debate:

–¿Estamos predestinados desde que nacemos? En caso afirmativo, ¿cuál es la causa de ello: la genética, una misteriosa fuerza que llamamos destino, Dios?



LA MOMIA QUE ME AMÓ

–¿Qué papel juegan la familia, la escuela, la sociedad... en el desarrollo de nuestra personalidad?

–¿Cómo podemos hacer compatible la idea de un dios todopoderoso con la libertad?

–La responsabilidad personal, ¿qué papel juega con respecto a los conceptos de determinación o de libertad?

Todas estas preguntas ponen a prueba nuestra razón y nos hacen pensar si sólo con ella basta para enfrentarse a la complejidad de la vida. Ante ello el sentimiento es otra referencia obligada: *¿Acaso mi padre estaba intentando decirme que los sentimientos estaban por encima de la lógica, de las leyes físicas?*